



Esperanza para la Familia
Porque nos interesa su Futuro.

El perdón trae libertad verdadera III

“El perdón rompe la cadena de odio”

Profr. Humberto Ayup

Heridas del pasado



Cuántas cosas te pueden estar sucediendo el día de hoy, por consecuencia de haber sufrido algo en tu vida, hemos mencionado que en esta vida se sufre y muchas de las ocasiones se sufre injustamente por otros, sin deberla, ni temerla.

Una mujer por ejemplo que llega a su matrimonio feliz, enamorada, ella espera de su matrimonio lo mejor, quizás es la felicidad que se ha prometido a sí misma, la meta que se ha trazado en su vida, pero pasan los años y se encuentra con tristeza, con desventura de que aquel romance se terminó y comienzan los pleitos, los enojos, la diferencia en el matrimonio y está mujer se siente defraudada por su propio esposo, sus esperanzas no se realizaron y esto trae como consecuencia frustración, rencor, resentimiento hacia esa situación.

Cuántas personas vivían en este estado de “cautividad” así vamos llamarlo, se encuentran encadenados al pasado, no has sido libre de tu pasado recuerdas los malos tratos en tu infancia, si tu padre fue borracho, golpeador, si abuso de ti verbalmente, sexualmente, o prefirió a otros hermanos más que a ti etc.

¿Te tiene el pasado atado al rencor? Es como si vivieras con una bola de acero pegada a tu pie con una cadena, quieres hacer algo y no lo logras, quieres ser feliz y no puedes, quieres poderte relacionarte con las personas y no lo logras, en fin tu vida está en cadena, encadena a un recuerdo, encadena a un pasado, encadenada a una situación que ha traído dolor, tristeza, dolor, vacío, temor a tu vida.

Hoy quiero decirte que tú puedes ser libre de esa cadena, el perdonar rompe la cadena del odio, leímos la semana pasada en las Sagradas Escrituras Hebreos 12: 14-15, cuando nuestro Señor Jesucristo dice así: *“Seguid la paz con todos y la santidad sin la cual nadie verá al Señor , mirad bien no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios, que brotando alguna raíz de amargura os estorbe y por ella muchos sean contaminados”*; aquí las escrituras nos hablan de seguir la paz con todos, vivimos en medio de tanta adversidad que las relaciones humanas se complican en la familia, en el trabajo.

Nos ha alcanzado una gran crisis moral donde los valores familiares se deterioran, los valores morales en las personas se deterioran, la crisis económica se acelera, la ansiedad, el temor a la expectativa de las cosas que han de venir, desempleo, más violencia, los vicios mismos, han

generado mucha violencia en el hogar, todo esto de alguna manera nos paraliza y nos lleva a perder la paciencia y aun no caemos en cuenta de las dimensiones de la lucha, todo esto nos lleva a volvernos incrédulos, sin esperanza y a estar más propensos a debilitarnos y a resentirnos.

El desaliento ante las circunstancias adversas, quiero decirte que la vida no es fácil y se vuelve más difícil cuando no sabemos cómo hacerle frente a la adversidad en las relaciones humanas, tal como acabamos de citar, seguid la paz con todos, el desaliento ante las circunstancias adversas hace que la vida sea difícil, es como cuando el cuerpo (físico) se debilita, está más propenso a enfermarse, así también nosotros cuando nuestra alma se encuentra debilitada por guardar resentimientos, por guardar rencor, por acumular odio a través de los años, por circunstancias que nos dañaron, nos hirieron, de la misma manera podremos darnos cuenta que nuestra alma se debilita.

Las relaciones humanas mejorarán muchísimo cuando se entiende la adversidad entre las relaciones humanas y aprendemos a seguir la paz con todos, con el vecino, con el de enfrente, con el compañero del trabajo, con el esposo, en la escuela, con los hijos, con los familiares, en fin, con las personas que nos rodean.

¿Qué es la amargura?

Bueno hemos hablando que la amargura es rencor, es resentimiento, es no querer perdonar de todo corazón las ofensas que hemos recibido y está la amargura es como una infección que se difunde a través de nuestra alma y destruye nuestras relaciones humanas, la familia, entre el esposo, entre la esposa, en el trabajo, entre el jefe, el patrón y los empleados ó entre empleados y empleados, entre padres e hijos.

¿Por qué es importante perdonar? Porque te hace libre del pasado, te hace libre de los resentimientos viejos, te hace libre totalmente de estar encadenado a los viejos recuerdos que están ahí una y otra vez en tu cabeza, que están afectando tu manera de pensar, de hablar y de sentir, créemelo afecta mucho el hecho que te mantengas encadenado a situaciones difíciles y dolorosas que no has perdonado, además el Señor Jesucristo en Mateo 6:14-15 nos dice así: Porque si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro padre os perdonará, estoy resumiendo un pasaje de la Escritura, si nosotros no estamos dispuestos a perdonar a otros sus ofensas, Dios nuestro Creador, no nos perdonará a nosotros. ¿Por qué? Porque Dios es amor.

Si estamos dispuestos a perdonar Él nos va a perdonar y esta misma regla podemos aplicar en toda relación humana, si nosotros estamos dispuestos a perdonar encontraremos que los que nos rodean o que las personas que están aisladas por causa de nuestra amargura o rencor, también ellos aprenderán a perdonar en muchos de los casos.

El perdonar es hacer que tú seas libre de enredos y confusiones, dolores del pasado y aun perdonar te da la capacidad de tener control sobre tu vida en otras palabras tu vida ya no es un barco que va a naufragando en la tempestad del mar y que se hunde finalmente, tu vida está estable, en calma y en paz ¿Por qué? Porque hay un gran poder al perdonar.

Quiero decirte que cuando no perdonas el resentimiento paraliza tu alma, el alma es preciosa, Dios nos dio un alma en la cual sentimos gozo, en la cual sentimos felicidad, ánimo , esperanza, en esa alma a veces podemos sentir dolor y llorar, tristeza, es el asiento de nuestras emociones y sentimientos, también es el asiento de nuestra voluntad.

Cuidemos nuestra alma

El alma es valiosísima y debemos aprender a cuidarla, a veces somos tan descuidados con ella, de veras cuidamos mucho el vestir, el cómo nos vemos, el cómo nos aseamos, cómo nos perfumamos, cuidamos nuestro cuerpo, comemos sanamente, pero somos tan descuidados con nuestras almas que pareciera que no tiene ningún valor para nuestras vidas, sin darnos cuenta que es ahí donde se encuentra el origen de la felicidad ó la tristeza.

Por qué un alma que se encuentra limpia y en paz con Dios, podrá reflejar otra vez de los ojos, de la voz, podrá expresar la paz, la tranquilidad y estará dispuesta siempre a perdonar cualquier ofensa ó situación adversa, será una persona feliz.



Vemos entonces que cuando tú guardas resentimiento, tu alma se paraliza por eso tus emociones se afectan, por eso hemos explicado que eres una persona triste, tú carácter cambia, quizás antes eras una persona feliz, muy tranquila, te llevabas bien con todos y ahora te has vuelto una persona corajuda e irritable, te cuesta trabajo soportar a los demás, ya no le encuentras encanto a la vida, a las relaciones humanas, ¿Qué fue lo que pasó? Se dañó tu alma.

Cuidemos el alma Dios nos la ha dado como un tesoro a guardar, en cambio cuando perdonamos lo positivo es que nuestra vida puede ser mucho más fácil de lo que te puedes imaginar.

En una ocasión conocí el testimonio de un hombre que sufrió grandes quemaduras, al grado que esas quemaduras destruyeron el 75% de su cuerpo, su cuerpo estaba inservible, su cara quedó completamente desfigurada y ¿Sabes donde sufrió estas cosas? En la guerra. A él lo mandaron a la guerra y sin deberla ni temerla de pronto le estalla una bomba en la cara, así dañando todo su cuerpo. Él podría haber guardado odio en contra de sus enemigos, él podría haber guardado a través de los años resentimiento y estar encadenado a su pasado, viviendo con tristezas, desalientos, pero sabes el decidió perdonar.

Lo más maravilloso no es que sanó sus heridas, sino que él perdonó en el mismo hospital a sus enemigos, el perdonar es muy positivo.

Una niña cuya aldea fue bombardeada en la Segunda Guerra Mundial, escapó y logró llegar a occidente donde ella comenzó a desarrollar su vida, ella pudo estar encadena a su niñez, cuando vio que los aviones enemigos quemaron la aldea, su casa, sus animalitos, a sus padres morir, sin embargo ella decidió perdonar a sus enemigos.

Hoy es una mujer libre, además es una mujer que cuando da conferencias sobre el perdón hay tanta convicción en sus palabras no sólo por lo que habla, si no porque ha perdonado.

Yo quiero preguntarte hoy ¿Cómo enfrentas tú la situación? Cuando eres herido, lastimado etc. ¿malgastas tu vida llenándote de amargura? La amargura, el odio, el rencor, el resentimiento, te puede consumir y claro te daña emocionalmente.

Sabes, en una ocasión me entere del caso de un hombre que fue agredido a golpes por otras personas al grado de ser hospitalizado y él mandó a decir que fueron los agresores ahí donde él estaba hospitalizado y los perdonó.

¿No es maravilloso ver a un hombre actuando así ante una adversidad? ¿Cuál fue el resultado de su actitud?, bueno sus agresores se sintieron avergonzados, le pidieron perdón y dejaron totalmente de agredir a las personas.

¿Por qué encontramos cada vez más violencia en nuestras sociedades? Es una pregunta interesante el día de hoy ¿Por qué encontramos más crimen, más violencia? ¿Por qué se vuelve más inseguro vivir en nuestros días? Porque se va acumulando por generaciones el resentimiento en la familia, en seres humanos y no hay un romper la cadena del odio.

Rompamos la cadena del odio

Quiero decir no hay una decisión tomada en muchos de olvidar el pasado y perdonar lo que han sufrido y muchos niños que son criados en sus hogares a golpes, abusos verbales, desprecios, además de experimentar mucho resentimiento experimentan depresión, salen de su casa tratando de buscar la felicidad que nunca encuentran y acuden a las puertas falsas de la droga, de la corrupción mora, de la prostitución infantil, y se convierten en niños de la calle.

Jóvenes que después traficarán con droga, serán pandilleros, serán violentos, abusaran de otros ¿Por qué razón? Porque no han roto la cadena del odio en sus vidas, el odio sigue encadenándolos a su pasado, el odio sigue encadenándolos a aquellas experiencias tan traumáticas y doloras que vivieron, que ahora no son capaces de amar, se vuelven insensibles, se endurecen sus corazones y hay la violencia como una expresión de sus sentimientos, como un desahogo de su odio.

Por eso encontramos más violencia, más guerras se complica el mundo, se complican las naciones, en los vecindarios los vecinos no se pueden ver unos a otros, en algunas ocasiones hay pleitos, en los vecindarios se llegan hacer crímenes y homicidios que salen en la prensa y todo por dos vecinas disgustadas que no se perdonaron.

Actualmente vemos a Saddam Hussein y a George W. Bush ambos se odiaban mutuamente y lo declararon y llevaron al mundo a una guerra, que diferente sería que ambos se hubiesen perdonado, si ambos hubieran estado dispuestos a cambiar su actitud y a buscar la paz, no habría habido necesidad de una guerra, no habría habido necesidad de una catástrofe económica, no habría habido la necesidad de tanto desempleo, y de padres sufriendo por causa de esa guerra.

Por eso Jesús dijo seguid la paz con todos, en esta época de adversidad, de calamidad debemos estar dispuestos a seguir la paz, es cierto que las relaciones humanas se tensan cada día más por la crisis económica, por la crisis familiar, por tantas cosas.

Sin embargo lo importante es aprender a seguir la paz con todos, cuando tú eres una persona que procura la paz aun con sus enemigos, aun con los que te hacen mal, aun con los que hablan mal de ti etc. Tú vas hacer una persona muy productiva, vas ayudar a contribuir a una causa muy noble y sobre todo tu corazón estará en paz con Dios y tu conciencia tranquila, tus hijos aprenderán de tu ejemplo.

¿Podremos vivir en un mundo mejor? Si todos cambiásemos claro que tendremos un mundo mejor, no es una utopía querer tener un mundo mejor, sin embargo somos nosotros quienes generamos las guerras, pleitos, contiendas, enemistades, somos nosotros por nuestras envidias, nuestras ambiciones egoístas, muchas veces que no nos importa hacer sufrir a otras personas ó llevarnos de encuentro a otros con tal de salirnos con la nuestra y ¿Cuántas personas sufren así? ¿Cuántos hijos sufren así por un padre adúltero?

Que con tal de saciar sus instintos malos y pecaminosos del adulterio, no le importa llevarse de encuentro la felicidad de sus hijos y de su esposa, no le importa destruir la paz de su hogar, vemos entonces que es perdonar.

Sabemos que te duele cuando te lastiman, cuando te ofenden, cuando abusan de ti, cuando te golpean, cuando te traicionan, pero muchas personas han sido beneficiadas a pesar de esto y bendecidas por su disposición a perdonar.

Recuerdo a un hombre que por causa de tomar en exceso alcohol, daba tremendas golpizas a su esposa, también era un hombre que abusaba de sus hijos emocionalmente, les gritaba, les golpeaba, le llegaron a odiar tanto sus hijos y su esposa que le deseaban la muerte, este hombre un día llegó a escuchar de la palabra del Señor Jesucristo, acerca de un cambio de vida, de un abandono de lo malo y decidió darle la espalda a su conducta y entonces enderezó sus caminos con Dios, le pidió perdón por medio de Jesucristo y encontró la paz.

Sin embargo fue a través de su ejemplo, de su amor y de cambiar su actitud hacia ellos, fue a través de amarlos y aceptarlos, que ellos tuvieron otra vez confianza en sus padres y la mujer en su esposo, como resultado toda la familia se volcó a Dios y ahora viven en paz.

Si vieras que familia tan bonita, se acabaron los gritos, los golpes, las malas palabras, el odio que mantenía a la esposa y a los hijos encadenados a los recuerdos del pasado cuando habían sido maltratados por este hombre ¿No es maravilloso perdonar?

¿Por qué debemos perdonar?

Porque al perdonar entregamos el sufrimiento ¿Sabes que él no perdonar trae mucho sufrimiento a tu vida? Trae mucha tristeza, nunca tienes paz por más que la procuras, podrás tener una paz artificial, podrás disfrutar de unos momentos de placer, sin embargo, cuando no perdonas de todo corazón no puedes entregar el sufrimiento, por eso yo te exhorto el día de hoy a que medites estas palabras, a que pienses que importante es que sigas la paz con todos.



En este día que se han vuelto tan adversas y difíciles las relaciones humanas es importante que aprendas a perdonar a todos los que te ofenden, que recuerdes que Dios te dio un alma muy valiosa y que cuando tu perdonas, tu alma es liberada de los recuerdos pasados, rompe la cadena del odio, eres libre del pasado, eres libre para poder amar, se abre el camino al amor, tu alma se llena de paz, con Dios, con los hombres y puedes tener mejor control sobre tu vida.

¿Por qué es importante que tú perdones? Primeramente es porque entregas el sufrimiento, entregas ese sufrimiento esa pena que llevas quizás arrastrando por años, descansas, segundo, por que abandonamos nuestra autocompasión porque que el perdón nos hace libres, pero cuando no perdonamos nos empezamos a centrar en nosotros mismos de tal manera que nos volvemos personas egoístas, sólo estamos pensando en cómo nos tratan, como nos miran, como nos hablan etc. cada vez nos vamos centrarnos más en el yo, y esto nos lleva a auto compadecernos y no vemos el daño que les estamos haciendo a los demás, por esa conducta egoísta.

Ejemplo: La madre que aún guarda rencor en contra de su esposo y lo expresa hacia sus hijos, con ellos se desahoga de todo el daño que le ha hecho su esposo y habla mal de él y lo pone mal delante de sus hijos etc. Son ejemplos solamente, los hijos se van llenando de está amargura y van empezando a aborrecer a su padre hasta llegar a perderle el respeto.

La autocompasión daña, no es que no tengamos un cuidado por nosotros mismos ó que no tengamos dignidad propia, todos ser humano tiene dignidad, lo cual es muy distinto a tener autocompasión mórbida ó no sana que destruye a nuestras almas y que nos convierte a nosotros en el centro del universo olvidándonos de las personas que están a nuestro alrededor y solo pensando en nuestras penas y sufrimientos sin interesarnos en las penas de los demás.

Un gran motivo para perdonar

Es importante perdonar porque tomas la decisión correcta aún a pesar de que nos duela a veces perdonara otras personas, por el gran sufrimiento hemos recibido ó nos humille ante las personas el perdonarle.

Quiero decirte que el perdonar es poder verdadero, es poder para romper con el pasado, poder para acabar con los malos pensamientos ¿Por qué es poder? Mira la ira y el coraje parece poder, una persona que explota en ira expresa algún poder, pero sabes, eso nos deja más frustrados e incapaces, también produce mucho más desánimo, coraje y hasta momentos leves de depresión.

Sin embargo el perdonar aunque parece débil nos deja sintiéndonos fortalecidos, pruébalo y verás, prueba cuando alguien te ofenda ó te lastime y tú, en vez de devolvérsela lo perdonas de corazón, te sientes bien fortalecido, te sientes bien contigo mismo ¿Por qué? Porque hiciste lo correcto.

Aunque la ira, el coraje parece un símbolo de poder, quiero decirte que nos deja turbados, cansados, frustrados, además perdonar se puede hacer más fácil cuando comenzamos desde el corazón, todo lo que uno necesita es quererlo hacer ¿Por qué muchas personas fallan para perdonar? Porque no empiezan desde el mismo corazón, vamos a decirlo, es un perdón de labios y no un perdón de corazón.

Un ejemplo, muchas personas dicen, yo ya lo perdoné, allá Dios que lo perdone, sin embargo aún guardan resentimiento en contra de la persona que los ofendió, cuando la ven sienten mariposas en el estomago, se ponen nerviosos, les sudan las manos, les da coraje, se acuerdan. ¿Cuál perdón entonces?

Me acuerdo una vez una persona me dijo ya le perdoné los \$500 pesos que me debía fulano de tal, pero cada vez que esa persona veía a fulano de tal, aunque aparentemente ya le había perdonado los \$500 pesos, venían pensamientos, mira que cínico todavía me debe \$500 pesos y ¡Nunca me los pagó! ¡Se los gastó!, ¿Dónde estuvo el perdón? Fue un perdón de labios, en estos dos ejemplos que acabo de dar.

El verdadero perdón se ve desde adentro del corazón y ¿Qué lo motiva? Primeramente es Dios, tiene que ser la motivación principal porque él lo manda, porque es un Dios de amor que nos perdonó a nosotros al morir en una cruz y está dispuesto a perdonar a todos aquellos que estén dispuestos a arrepentirse, dejar sus pecados y poner su confianza en Él.

La segunda motivación para perdonar en tu vida debe ser tu prójimo, porque cuando no perdonamos, hacemos daño a las personas, hemos dado muchos ejemplos en las familias, con los padres e hijos, donde no hay un perdón verdadero entre la madre y el esposo, unos hijos toman el camino del adulterio, otros el camino de la borrachera, otros hijos toman en la camino del rencor y la amargura, otros se aíslan viven solos, se vuelven egoístas ,sólo piensan en ellos y no saben amar ¿Porqué? Por el daño tan terrible que recibieron, el mal ejemplo de sus propios padres que no los enseñaron a perdonar, al no perdonarse mutuamente esos padres.

Entonces tu siguiente motivación después de Dios para perdonar, tienen que ser las personas, la tercera debes ser tú mismo, debes motivarte a ti mismo pensando en esto que es muy importante, vas a ser libre del pasado, vas hacer libre de ese rencor y ese odio que viene a ti, que se te hace un nudo en la garganta cuando ves a esa persona, que no sabes acercarte a esa persona, que no la amas realmente, vas hacer libre completamente, cuando veas a la persona en lugar de sentir coraje, vas a sentir compasión por ella va a necesitar esa paz que tú tienes por qué la perdonaste.

Vemos entonces por qué debemos perdonar, entregas tu sufrimiento, abandonas tú autocompasión, tomas una decisión correcta, aunque para el mundo parezca humillación el perdonar es poder verdadero porque te hace libre de tu pasado, poder porque te hace estar bien con los demás, en paz con todos y porque principalmente te hace estar en paz con Dios.

Cuatro pasos para perdonar

Primero es identificar las razones que te evitan perdonar, a ver piensa por un momento tú que me escuchas el día de hoy ¿fue muy grande la deuda? ¿Has sufrido mucho? ¿Te han tratado muy mal? ¿Te traicionaron? ¿Te robaron? ¿Abusaron de ti? Identifica cuáles son tus razones.



Segundo, comprende a la otra persona ¿Suena un poco difícil verdad? Porque la otra persona te ofendió a ti, te lastimó, le hizo daño a alguien de tu familia y eso no lo puedes perdonar, sin embargo debes comprender a la otra persona si quieres perdonar, debes entender que también él es un ser humano que está rodeado de debilidades, que probablemente el tenga una vida de sufrimiento, una vida en la cual él ha estado padeciendo por su carácter por su forma de ser etc. Comprender a la otra persona te permite empezar a tener sentimientos de compasión por ella,

Tercero, es importante que quites el pasado de tu vida, que hagas un esfuerzo y esto es voluntario para que ya no te estés acordando de lo que te hicieron, porque eso alimenta fuertemente el resentimiento

Cuarto, debes aceptar tu responsabilidad, ¿Cuál es tu responsabilidad? Perdonar, esa es tu gran responsabilidad, ¿Quién nos da esa responsabilidad? Dios mismo dice que si no perdonamos de corazón las ofensas a los que nos deben, tampoco Él nos perdonará nuestras deudas, de tal manera que somos responsables ante Dios, ante nuestra conciencia somos responsables, porque nuestra propia conciencia nos dice que estamos obrando mal cuando no perdonamos etc.

Cuando hay un verdadero perdón, esto es cuando deseas de sentir resentimiento hacia la persona, cuando estas dispuesta a no tomarle en cuenta el daño que te ha hecho, en ese momento viene como se conoce la “reconciliación” podríamos describir esta palabra cómo ponerte en paz con la persona que no estabas en paz.

De tal manera que ahora podrás estar en la presencia de esta persona sin resentimientos, conviviendo con ella, si es en tu trabajo, en tu familia, en tu vecindario, podrás estar con ella sin resentimientos, esto es maravilloso y sí se puede, quiero decirte.

Es importante que entendamos que el perdón debe ser una forma de vida en la cual tenemos que educar a nuestros hijos para que ellos aprendan a perdonar cuando sean mayores ¿Conoces una familia donde los padres y los hijos no se hablan? Esto provoca separaciones dentro de la familia y a veces desacuerdos pequeños, puede ser la causa principal de grandes distanciamientos entre padres e hijos ó entre hermanos.

Aun a veces en la familia los resentimientos son tan viejos que ya no los tienes tan registrados, pero sigue la enemistad en la familia por años, hay familias que no se hablan ó se hablan a medias y eso no es correcto, debemos enseñar a nuestros hijos a perdonar para que se forme el habito en ellos de perdonar a los demás ¿y dónde empezara la escuela del perdón en nuestros hijos? En nuestro hogar a través del ejemplo de los padres.

Creo que le estamos dando al clavo a uno de los grandes problemas que genera nuestra sociedad con los padres que no enseñan a los hijos a perdonar, cuando los padres a pesar de que tienen discusiones entre ellos , pero se saben aceptar sus errores , perdonarse esto es una gran escuela para los hijos.

Muchas personas hoy llegan a al matrimonio con la expectativa de tener una familia feliz, y que hermoso es lícito poder anhelar una familia feliz, llegar al matrimonio con esas expectativas, sin embargo quiero decirte que muchas veces no se logran, porque no se enseñan a los hijos a perdonar, recuerda que va a ver muchas cosas que no te gusten de tu esposo, quizás su forma de hablar, de vestir, su aspereza, su insensibilidad o los problemas de pareja te podrán provocar resentimiento.

Pero pensemos por un momento ¿Vivirás todo una vida así? ¿Vas a dejar de perdonar a tu ser querido y vivir veinte años amargado contra tu esposo, esposa y dañar a tus hijos con el mal ejemplo?, Entendamos que esto no es la voluntad de Dios, ni siquiera el de nuestra conciencia la cual nos da testimonio cuando hacemos algo bueno ó malo, al contrario no hay nada más hermoso que una familia cuando los padres se perdonan mutuamente.

¿El perdón es la respuesta para una familia feliz?

¡Claro que sí! Porque el perdón hace que no se rompa el amor, donde empieza el rencor se termina el amor, donde empieza el resentimiento se acaba la paz, se acaba la felicidad verdadera ¿y que empiezan? Discusiones agrias, el estarse reclamando mutuamente, el estarse enfrentando mutuamente dañándose con palabras, con actos, desaires, con miradas, con muecas y los hijos van viendo esto en los padres.

¿Tú crees que esto les va hacer bien a tus hijos? ¿Tú crees que esto va a traer verdadera felicidad a la familia? De ninguna manera, el perdón es la respuesta, enseña a tus hijos a perdonar y a comprender a las personas ¿Por qué el perdonar? Porque dejamos salir los resentimientos los reclamamos de nuestro corazón, ¿Por qué el perdonar? Porque aprendemos a aceptar a las personas tal y como son y aun a amarlas con todos sus defectos y conductas que no nos agraden.

Es importante que los padres tengan paciencia mutuamente para que enseñen a los hijos a perdonar.

En todo matrimonio puede haber diferencias, puede haber discusiones de algún tema pero ¿Para qué los gritos? ¿Para qué las malas palabras? ¿Para qué las iras? ¿Para qué los portazos? ¿Por qué las amenazas? ¿Para qué hacer los escándalos? ¿Por qué levantarte de la mesa y salirte corriendo dejando a tu esposa toda turbada ó a tu esposo?, ¿Para qué aventar la mesar ó los trastes? Todo esto lo van a aprendiendo nuestros hijos desde la infancia y se les queda muy grabado, son heridas que están como espada desfigurando sus almas, de tal manera que ellos no podrán perdonar a los demás, serán personas frustradas llenas de traumas y después te preguntarás por que salieron así.

Padre de familia, madre de familia hoy te hablo con todo respeto y cariño, con el afecto que nos une a ti por este medio de este programa, quiero decirte que razones y reflexiones que tu forma de ser no ayuda a tus hijos cuando no eres perdonador de las fallas, de los defectos de tu pareja.



Tus hijos están muy sensibles, atentos a cómo te portas, así es que entendamos que en todo matrimonio verdadero y humano puede haber diferencias, discusiones, puede haber momentos de tensión, pero para eso existe la comunicación, para eso existe el buscar soluciones en pareja.

Muchas personas dicen bueno, si se gana mi perdón yo lo perdono, que se gane mi perdón, si ese no es el camino de veras, tú no puedes poner condiciones, no se puede poner condiciones, el perdón tiene que salir de tú corazón sin poner ninguna condición a cambio.

Aunque las conductas de las personas a veces son inaceptables y deben cambiar en sus vidas tú tienes que estar dispuesto a perdonarlos, porque todos los seres humanos son dignos del perdón, Jesús lo enseñó, Jesús perdonó a sus peores enemigos.

Entonces es importante que meditemos en estas palabras y algo que hace muy importante el perdón es la restitución, mira, que si un día te encuentras a tu hijo robando un dulce en la tienda, enséñale a pedirle perdón al señor de la tienda, enséñalo a llevarle el dinero de lo robado, mira que esto enseñará a tu hijo a no robar, mira que esto enseñará a tu hijo a restituir cuando ofende a alguien.

Así mismo una esposa que ofende a su marido deberá restituir el daño que ha hecho, de tal manera que la persona estará dispuesta la persona a amar cuando odiaba, hablar en paz cuando hablaba a gritos, la persona estará dispuesta a restituir ó cuando alguien le ha robado a otro y le pide perdón estará también dispuesta a devolverle el dinero que le robo si no puede pagarlo todo por que está atravesando una crisis económica, estará dispuesto a pagarle en abonos y a veces la otra persona dirá mira no me pagues nada con tu perdón me basta.

El perdón es maravilloso, el perdón nos hace humanos, el perdón nos hace sensibles afectuosos, reblandece nuestros corazones, de tal manera que podemos aprender y hablar juntos, a tener diferencias a no amargarnos.

Espero que de esta manera el día de hoy pueda haber quedado más claro para ustedes la definición del perdón y cómo el perdón rompe la cadena del odio, quiero decirte y quiero decirles que hay esperanza, que no te desalientes, que si por alguna razón sigues en la prisión del rencor, en este programa estaremos instruyéndote, amándote, aconsejándote, para que puedas ser libre del odio.

¿Por qué? Porque el perdón rompe la cadena del odio y nos hace libres del pasado, tu servidor se despide de ustedes.

Esperanza para la Familia, A.C.

contacto@esperanzaparalafamilia.com

Lada sin costo: 01800 690 6235

www.esperanzaparalafamilia.com